

LA "VIA CHILENA AL SOCIALISMO" A TRAVES DEL DIARIO DE CÁDIZ

Fernando L. GARCÍA DE SOLA MÁRQUEZ
Universidad de Cádiz.

RESUMEN

El presente artículo analiza la particular visión que la prensa local del régimen franquista elabora del mandato del socialista Allende en Chile, usando como fuente para su análisis el Diario de Cádiz en el periodo 1970-1973.

Palabras clave: Chile, siglo XX. España, prensa.

SUMMARY

This article analyses the particular view that the pro-Franco local press elaborated about the Presidency of socialist Salvador Allende in Chile. His author has used the Diario de Cádiz (1970-1973) like the source for the analysis of this view.

Keywords: Chile, XXth century. Spain, Press

INTRODUCCIÓN: EL DIARIO DE CÁDIZ EN EL CONTEXTO DE LA PRENSA ESPAÑOLA A INICIOS DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA.

En 1966, la Ley de Prensa e Imprenta constituyó una medida política trascendental en los últimos años del franquismo, si bien sus efectos liberalizadores fueron limitados y lentos, debido principalmente a que, la ambigüedad de redacción de determinados artículos de la misma permitía al Ministerio de Información, entonces ocupado por Manuel Fraga Iribarne, principal impulsor de la Ley, varios cauces para controlar de forma efectiva la información publicada.

La censura previa y las consignas se suprimieron, pero se instauraron las consultas voluntarias y las notas de inserción obligatoria, exigiéndose como medida preventiva el depósito previo de ejemplares en el Ministerio, de forma que la publicación pudiese ser conocida por las autoridades antes de su puesta en venta para poder decretar su secuestro en caso de observarse presuntos delitos en lo publicado. Asimismo, se establecieron "de hecho" unos temas prohibidos y se recomendó el tratamiento que debían recibir determinados asuntos.

Como indica C. Barrera, la Ley Fraga “había cambiado el estilo, pero no el fondo: antes se ordenaba imperativamente, ahora simplemente se sugería, se recomendaba actuar de una determinada forma. Pero ¡ay del que osara comportarse libremente sin hacer caso de lo sugerido!”¹.

Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la tímida apertura que representaba la Ley de 1966 permitió que diez años más tarde, en torno a 1975, la prensa gozara de gran libertad en comparación con la conseguida en otros aspectos de la vida pública al final del régimen, si bien el Estado mantenía teóricamente muchos de los instrumentos de control que habían determinado la evolución de la prensa en los años anteriores.

En este contexto general es donde debemos entender la labor del Diario de Cádiz en los años 1970-1973, en los cuales se centra el presente trabajo.

Nuestra opinión, a través del estudio realizado, es que en estas fechas el diario gaditano se mueve entre la fidelidad al régimen y unas muy tímidas ideas aperturistas que permiten, en algunos momentos, leer entre líneas y llegar más allá de lo que en apariencia se nos está mostrando. Este supuesto debate interno no impedirá, sin embargo, que la mayor parte de la información aparezca sutilmente manipulada para favorecer los intereses del régimen franquista.

La sociedad española está cambiando y, con ella, se está transformando también la prensa. Una nueva generación de periódicos está a punto de nacer y la prensa nacional tiende a cambiar. Sin embargo, el periódico local, nuestro Diario de Cádiz, continúa quizás demasiado ligado a una forma de periodismo menos conflictiva, más apaciguada y dócil, si bien el germen del cambio se deja ver muy de vez en cuando.

Estas tensiones entre información de acuerdo al régimen y una información más crítica se van a ver reflejadas también en el uso que hace el Diario de los teletipos de agencia. A la hora de publicar sus noticias, el Diario de Cádiz se limita a colocar una tras otra las diferentes informaciones que recibe, sin que se produzca un tratamiento de las mismas para elaborar una información más cohesionada, circunstancia que provocará a veces llamativas muestras de descoordinación.

La inmensa mayoría de las noticias publicadas de carácter internacional estarán basadas en los comunicados de la Agencia EFE, proviniendo sólo un pequeño porcentaje de otras agencias, entre las cuales Europa Press será la más representativa. Pero como veremos a lo largo de este trabajo, algunas de las noticias más trascendentales a las que nos referiremos serían publicadas en el Diario a partir de las informaciones de esta última agencia.

Hemos de recordar aquí que EFE, creada en 1939 por el Ministerio de Interior Serrano Suñer, se convertiría a lo largo del periodo franquista en la gran monopolizadora de la información internacional, estando controlada políticamente por el Gobierno, si bien económicamente, hasta la década de los sesenta, el 90% de su capital pertenecía a los principales bancos del país. Pero en los sesenta, el Estado, a través del INI y del Ministerio de Información y Turismo, se hizo con el 67% del capital de la agencia, y una vez aprobada la Ley de Prensa de 1966 se le concedió en exclusiva la distribución de las noticias procedentes de agencias extranjeras, viviendo la agencia en esta década un período de gran expansión.

Para hacernos una idea del tratamiento que EFE daba a la información internacional basta señalar que, en esta época, el director de un diario madrileño recomendaba a sus empleados usar cautelosamente esta información, pues ésta se presentaba, según él, "muy manipulada. En ocasiones mediante una verdadera invención de noticias (...). Otras veces por la vía de la selección: agitación estudiantil y obrera en todo el mundo cuando se produce en España, exageraciones sobre la atención del mundo entero en torno a Gibraltar o la política española; males de las democracias: anticomunismo arcaico; jaleos eclesiásticos; etc." ²

El contrapunto a la información "oficial" de EFE lo ponía Europa Press. Creada en 1957, pronto adquirió prestigio por la calidad de sus reportajes gráficos, y con la entrada en vigor de la Ley Fraga sorprendió su capacidad para hacer competencia a la manipulada EFE. Así, pese a las presiones gubernamentales, especialmente intensas entre 1968 y 1969, Europa Press consiguió hacerse un hueco importante en algunos periódicos gracias a su mayor independencia y a la profesionalidad de sus colaboradores.

Si atendemos al peso que las informaciones de ambas agencias tienen en las noticias de carácter internacional publicadas por el Diario de Cádiz, casi podríamos decir que éste se ve ligado casi exclusivamente a EFE, manifestando así su tendencia más conservadora, pero sin embargo veremos como noticias especialmente conflictivas y de gran importancia (el golpe de Estado protagonizado por Pinochet en Chile, por ejemplo) serán tratadas bajo la óptica de Europa Press, dejando entrever, al menos, una cierta preocupación por publicar una información relativamente independiente.

Secciones, estructura y temas preferenciales en el Diario de Cádiz.

Al hojear el Diario de Cádiz de principios de los setenta, llama la atención, en primer lugar, la ausencia de una sección dedicada a las noticias internacionales, costumbre muy extendida entre los periódicos españoles

del momento. Tan solo en “La Jornada”, pequeña sección aparecida en primer página que resume en breves líneas *toda* la actualidad del día, se detallan por separado dos breves apartados: “En España” y “En el extranjero”. De esta forma, en el interior, las noticias políticas, económicas y sociales de ámbito nacional aparecen sin que existan apartados que las diferencien. Pero ¿a qué puede deberse esta ausencia de delimitaciones? Tal vez a organizar la información de manera que puedan compararse las situaciones en España con otras aparentemente similares ocurridas en el extranjero, de forma que nuestro país adquiriera una imagen más ventajosa, o tal vez se trata sencillamente de una moda. Lo cierto es que, así, ciertas noticias pasan más inadvertidas al publicarse entre otras de menor interés y, al contrario, se potencia la lectura de determinadas informaciones al situarlas en lugares estratégicos.

En esta época, las principales secciones del periódico gaditano, atendiendo al espacio que ocupan en éste, serían las de “Información de la provincia” y “Deportes”, potenciándose cada vez más la “Información local”, que en el año 1970 rara vez excede de tratar noticias puntuales y, a menudo, con escasa profundidad.

Aparte de las inevitables “Carteleras” y “Anuncios por palabras”, otras secciones habituales en el Diario de Cádiz son las siguientes:

- “Crónicas de Madrid”, dedicada a las modas, rumores, sensaciones políticas y otros aspectos cotidianos de la sociedad capitalina.
- Efemérides, que, sin tal denominación, aparece en la segunda página todos los días.
- Taurinas.
- “El tiempo”, aportando una información muy escueta sobre las previsiones meteorológicas.
- “Sucesos”, que si bien en principio aparece sin una ubicación más o menos fija y de forma intermitente, se irá consolidando a lo largo de estos años.

Durante algún tiempo se sucederán también espacios semanales dedicados a la Música Pop y durante unos meses se publicará una sección dirigida al público femenino: “Tu página, mujer”, con titulares tan expresivos como aquel que rezaba “La fregología, una ciencia inexacta”.

La televisión también ocupará su lugar en el Diario de Cádiz, con información sobre la programación y noticias referidas a algunas de las estrellas de la pequeña pantalla.

En contraportada se publicarán series que generalmente ocuparían este espacio durante dos o tres días seguidos, reflejando las *preocupaciones* del español medios: la carrera espacial, la vida en otros planetas, misterios históricos, las grandes estrellas de Hollywood, o el previsible progreso tecnológico que librerá al hombre del futuro fin de milenio de su pesado trabajo manual.

En lo referente a artículos de opinión, queremos destacar aquí la sección semanal "El mundo en ocho días", que publicada todos los domingos sirvió, hasta 1973, para que Tomás Cerro Corrochano expresara su particular visión de los acontecimientos internacionales, una visión sobre la que volveremos más adelante.

Para acabar con este apartado, hemos de señalar que en un Diario en el cual la figura del Caudillo es un elemento recurrente, la publicidad se debate, sin embargo, entre cierto atisbo de libertad y una clara vinculación a la moral de régimen. Así, a menudo, se nos muestra que la modernidad no está reñida con los valores tradicionales defendidos por el franquismo, pero esporádicamente aparecen anuncios en los que se intuye un progresivo cambio de costumbres en la sociedad española.

EL CONO SUR AMERICANO EN EL DIARIO DE CÁDIZ.

Como ya hemos dicho anteriormente, la información internacional aparecida en el Diario de Cádiz se encuentra mediatizada por la situación interna en España, y en este sentido, Hispanoamérica y, concretamente, el Cono Sur, no son una excepción.

Las continuas referencias a una ola de terrorismo internacional, materializadas durante meses en las frecuentes imágenes en portada denunciando secuestros aéreos, alcanzan en la información sobre Latinoamérica su máxima expresión. Así, por ejemplo, las noticias que nos llegan de Argentina hacen constantes alusiones a supuestos ataques terroristas, mostrándonos una imagen de continua inestabilidad. Por otro lado, el ascenso de Allende a la presidencia chilena es visto por el Diario de Cádiz como la confirmación de la extensión del marxismo por el mundo, un peligro que debe ser conjurado. Recordamos que son años de Guerra Fría, de replanteamiento de la situación de las bases norteamericanas en España, de Vietnam y de inestabilidad política en todo el continente americano, desde los golpes militares en Sudamérica hasta el escándalo del Watergate en los Estados Unidos; y, en España, años de conflictividad socio-política, con movilizaciones estudiantiles y, especialmente, con unas acciones de ETA continuamente manipuladas por la prensa.

Por otro lado, hemos de decir que la información sobre el Cono Sur, y sobre todo sobre Argentina, es muy abundante si la comparamos con lo publicado sobre otras regiones del globo, destacándose frecuentemente los lazos histórico-culturales con España. Así, tomando como ejemplo el año 1970 encontramos que el Diario recoge casi doscientas noticias referidas al Cono Sur, de las cuales unas 125 se refieren a Argentina –ocupando una veintena de veces espacios en primera página –, y unas setenta a Chile, de ellas, unas veinte referidas al periodo de Frei y otras cincuenta referidas al tiempo que va desde la elección de Allende en septiembre hasta el final del mes de diciembre, con ocho informaciones en primera página³.

A raíz de las cifras podemos señalar que prácticamente un día sí y otro no, podríamos encontrar noticias sobre Chile o Argentina en el Diario de Cádiz, y que una vez cada diez días, aproximadamente, aparece en primera página una referencia a estos países. Además, podemos observar que las noticias sobre Argentina casi duplican a las que se publican en este período sobre Chile y a este respecto queremos señalar que, aparte de la difícil situación política que se vive este año de 1970 en la República de la Plata, no debemos olvidar que en estos momentos el general Perón vive su exilio en España, habiendo sido evidentes los lazos existentes entre el régimen peronista y el franquista.

Por último, señalar también que el Diario de Cádiz se hace eco de las expectativas mundiales que despierta la elección de Allende como presidente de la República de Chile, lo cual se hace evidente en el simple hecho de que el volumen de información sobre este país durante los meses de septiembre a diciembre de 1970 duplica largamente a lo publicado sobre el Chile gobernado por Frei entre enero y septiembre del mismo año.

EL MANDATO DE SALVADOR ALLENDE EN CHILE A TRAVÉS DEL DIARIO DE CÁDIZ (1970-1973).

Antes de nada, hemos de aclarar que elegimos un análisis temático en vez de un seguimiento cronológico de los acontecimientos debido a que, en nuestra opinión, esta forma de exposición facilita la comprensión de las líneas generales que marcaron la denominada “Vía chilena al Socialismo”, y porque además consideramos que con esta disposición facilitamos la comparación y comprensión del tratamiento periodístico recibido por noticias que pudieran parecer similares.

De acuerdo a esta línea de trabajo, hemos considerado destacables los siguientes aspectos, que serán tratados en apartados diferentes:

- Las elecciones chilenas, tanto las presidenciales como las municipales y legislativas, atendiendo también al proceso constitucional que va desde
-

la proclamación de Allende como presidente electo hasta su toma de posesión de la Presidencia chilena.

- Los sucesivos cambios de Gobierno durante su mandato.
- Las líneas maestras de la política interior de Allende, prestando especial atención a la política de nacionalizaciones.
- Las relaciones exteriores de Chile en este periodo, particularmente sus relaciones con Estados Unidos, Cuba y España.
- La oposición: parlamentarios, movilizaciones sociales, terrorismo e intentonas golpistas.
- Dos visiones de Allende desde Cádiz: los comentarios de Tomás Cerro Corrochano y Emilio de la Cruz sobre la experiencia socialista chilena.
- El golpe militar de septiembre de 1973 y el derrocamiento de Allende.

1.- LOS PROCESOS ELECTORALES.

El cinco de septiembre de 1970, Salvador Allende Gossens, miembro de Partido Socialista y candidato por la Unidad Popular a la presidencia de la República Chilena, gana las elecciones con un escaso margen de victoria sobre Jorge de Alessandri, candidato del derechista Partido Nacional, quedando en tercer lugar el candidato por la Democracia Cristiana, Radomiro Tomic, cuyo partido, con Frei al frente, había gobernado desde 1964.

Al no obtener ninguno de los candidatos la mayoría absoluta, de acuerdo con la Constitución chilena, será el Congreso Nacional -constituido por diputados y senadores- quien elija entre los dos candidatos más votados: Allende, con el 36,30% de los sufragios, y Alessandri, con el 34,98%.

El Diario de Cádiz, al publicar la información sobre estas elecciones presidenciales chilenas, insiste notablemente en el escaso margen de triunfo de Allende, haciendo hincapié en que "la llegada del marxismo al poder plantear una situación difícil en Hispanoamérica" y destacando que el candidato socialista sólo será presidente si el Congreso así lo decide⁴.

En días siguientes, se insiste en dar la imagen de que la victoria de la Unidad Popular -alianza que engloba al Partido Socialista, al Partido Comunista, al Partido Radical, al Movimiento de Acción Popular Unida (MAPU), al Partido Social Demócrata y a la Acción Popular Independiente (API)- es insuficiente y crea malestar entre la mayoría de los chilenos, haciéndose eco el diario gaditano de unas declaraciones de Alessandri en

las que renuncia a la presidencia y solicita la celebración de nuevos comicios.

Especial interés tiene el artículo de Cerro Corrochano en su sección "El mundo en ocho días", en el que se advierte la gravedad de lo ocurrido en Chile, insistiendo en que Allende no tiene todavía los requisitos legales para ser presidente y culpando de su victoria al candidato demócrata-cristiano Radomiro Tomic. Estas afirmaciones en tono alarmante contrastan con el titular aparecido el 16 de septiembre, en el cual se destaca que "La Democracia Cristiana ha salvado a Chile de una guerra civil" con su apoyo condicionado a Allende, con lo que el radical antimarxismo de Cerro Corrochano es sustituido por un más conveniente y sutil apoyo a la moderación de la Democracia Cristiana.

El 25 de Octubre el Diario publica en páginas interiores la proclamación de Allende como presidente electo de Chile con el apoyo casi unánime del Congreso, destacándose la felicitación que a través del cardenal Silva le ha enviado el Papa Pablo VI -frecuente protagonista en las páginas del periódico gaditano- y el interés internacional que provoca la noticia. Apenas una semana después, Cerro Corrochano afirma que Allende "por su temperamento frío y calculador" no encabezará en Chile una revolución extremista.

El tres de noviembre, Salvador Allende toma posesión de la presidencia chilena, y al día siguiente el Diario de Cádiz describe los actos ceremoniales de este acontecimiento reseñando especialmente la asistencia al "Tedeum" en la catedral de Santiago, dando muestras de nuevo del constante interés por todo lo religioso (católico romano, se entiende). En esta ocasión el periódico de la capital gaditana se hace eco del entusiasmo popular que rodea el acontecimiento y de las muestras de emoción de Allende, señalando también el agradecimiento del presidente a las delegaciones extranjeras presentes en el acto (entre ellas, la española), y su "homenaje a las iglesias cristianas, a las Fuerzas Armadas y a las instituciones chilenas por la demostración de fe democrática".

Hemos de señalar aquí que las noticias referidas al proceso institucional abierto tras las elecciones y culminado con este tema de posesión, se combinan estos días con las referidas al atentado contra el general Schneider, pero a este hecho ya nos referiremos en otro apartado de este trabajo.

Durante el mandato de Allende tuvieron lugar otras dos citas con las urnas: las elecciones municipales de abril de 1971 y las parlamentarias de marzo del 73.

En las primeras los resultados oficiales daban a Unidad Popular un porcentaje de votos superiores al 50%, lo cual significaba un considerable

aumento con respecto a las presidenciales de septiembre del año anterior. Aun así, en la sección del Diario "La Jornada", se habla de un triunfo "por muy escaso margen", si bien la victoria de UP es destacada en primera página con un titular a tres columnas.

Respecto a las parlamentarias de 1973, en las cuales la UP volvió a triunfar con mayor margen que en 1970, pero quedando muy por debajo de los resultados obtenidos en las municipales, el Diario de Cádiz se hace eco de la confusión inicial en torno a los resultados con el siguiente titular: "Allende satisfecho de los resultados electorales. Frei afirma que la oposición ha resultado vencedora". Y, al día siguiente, confirmada la victoria de la izquierda, el titular destaca que "la UP sólo obtuvo el 43% de los votos", dedicando la mayor parte del espacio ocupado por las noticias chilenas al asesinato de un matrimonio español residente en este país, debido al parecer a una venganza pasional.

En resumen podemos decir que si bien el Diario de Cádiz no falsea los datos electorales de forma directa, sí se empeña en infravalorar los triunfos de la Unidad Popular, sobrevalorando en ocasiones el papel de los otros candidatos y partidos.

2.- LOS GOBIERNOS DE ALLENDE.

Tras ser proclamado presidente, Allende designa un gabinete constituido por cuatro socialistas, tres comunistas, dos radicales, un miembro del MAPU y cuatro independientes.

El 31 de octubre de 1970, en una edición dedicada prácticamente en su totalidad a la visita de Franco a Cádiz -con una foto en primera página presumiblemente retocada-, el Diario dedica a la composición del futuro Gobierno chileno un gran titular a cuatro columnas en páginas interiores, convirtiéndose ésta en la noticia con más espacio tras la visita del Caudillo. El titular en cuestión reza así: "Cuatro comunistas en el gabinete designado por Allende", incluyendo entre los comunistas al miembro del MAPU. Frente a la presencia omnímoda del Generalísimo, el periódico parece querer destacar la extensión de la amenaza comunista por el mundo.

Al día siguiente, en primera página, se hace referencia a la reunión de Allende con su futuro gabinete, recogándose unas declaraciones del Ministro de Defensa alusivas a su confianza en la lealtad de las Fuerzas Armadas.

La inestabilidad política que marcará el mandato de Allende queda reflejada, aparte de en las huelgas y en las intentonas golpistas a las que nos referiremos más adelante, en las frecuentes crisis de gobierno. Entre

1972 y 1973, hasta en seis ocasiones se verá reformado el Gabinete, bien parcial o totalmente.

El Diario de Cádiz sólo se hará eco de tres de estos cambios. Así el 21 de enero del 72, refleja la dimisión del Gobierno chileno como forma de dejarle a Allende libertad de acción para modificar su Gabinete. Igualmente se refleja en la edición de 1 de noviembre de este mismo año una situación similar, si bien en esta ocasión se hace referencia al hecho de que en el nuevo Gobierno no figurarían militares, información que será rectificada dos días después al hacerse pública la composición de éste con la presencia de tres altos jefes militares entre sus ministros. El día 4 del mismo mes, el Diario de Cádiz refleja unas manifestaciones de Carlos Prats, Ministro de Interior y comandante en jefe del Ejército, en las que afirma que la participación de los militares en el Gobierno se debe a su sentido del deber y no significa una adhesión política. Durante estos días, el Diario muestra un clima de inseguridad constante en Chile, llegando a afirmarse en titulares que, en veinte días, se habían producido más de cien atentados terroristas.

El 10 de agosto de 1973, apenas un mes antes del golpe de Pinochet, en un espacio en primera página, el Diario de Cádiz recoge la incorporación de los jefes de las Fuerzas Armadas a un nuevo Gobierno chileno, si bien la noticia completa ocupa solo unas pocas líneas.

3.- LA POLÍTICA INTERIOR

En lo referente a política interior, el programa de la Unidad Popular contemplaba la realización de profundas transformaciones en la realidad chilena, pero siempre a través de los cauces institucionales reconocidos por la Constitución de Chile. Así, frente al modelo soviético de “dictadura del proletariado”, Allende proponía la creación por vías democráticas de un “Estado popular” que sustituyese el modelo burgués oligárquico consolidado no sólo en Chile, sino en toda Latinoamérica.

Este proyecto de “Estado popular”, que en el plano político preveía una serie de reformas constitucionales que llevasen a la agrupación del poder legislativo en una única cámara para incrementar el peso de la representación popular en las instituciones estatales, tenía su reflejo en el campo socioeconómico en un ambicioso plan de reformas y nacionalizaciones que pretendía lograr una participación más directa del pueblo en el control de la economía chilena.

Así, se contemplaba, por un lado, la aceleración de la reforma agraria iniciada por la Democracia Cristiana, pero sustituyendo en modelo individualista de ésta por uno de carácter cooperativista, a través de los llamados Centros de Reforma Agraria. De esta forma, entre 1970 y 1973 se

expropiaron unos cinco millones de hectáreas, las cuales unidas a los 3,5 millones expropiados por el gobierno anterior suponían aproximadamente un tercio de las tierras censadas en Chile, si bien los efectos de estas expropiaciones no fueron tan espectaculares como las cifras parecen indicar.

Paralelamente, el Gobierno de Allende buscaba la creación de tres áreas de propiedad económica, que terminaran con el control que la oligarquía y las compañías extranjeras ejercían sobre los recursos económicos chilenos. Se planteaba así, el mantenimiento de la propiedad privada para las empresas pequeñas y medianas, a la vez que se creaban las propiedades mixtas, con capital público y privado, y la propiedad social, de carácter estatal, basada en la nacionalización de los sectores económicos básicos: minería, energía, siderurgia, transportes, comunicaciones y fianzas.

Además el programa de la coalición de izquierdas preveía también una reforma de las Fuerzas Armadas para dotarlas de un mayor interés social, reforma que sin embargo jamás se llevaría a cabo.

La información que el Diario de Cádiz nos presenta sobre estas facetas de la política interior de Allende es desigual y, a menudo, escasa, respondiendo a circunstancias determinadas de la situación interna de España en ese momento. Tan sólo en la reproducción del discurso de Allende como presidente electo y en el de su investidura, el Diario se hace eco de algunos aspectos renovadores de la política del líder de la UP y de su intención de realizar cambios sociales y económicos "dentro del derecho", idea ésta que no acaba de encajar en la postura que se suponía debía sostener un gobierno de "extrema izquierda", según la visión que en España daba la prensa sobre los proyectos socialistas y comunistas.

Durante los tres años del mandato allendista, el Diario de Cádiz oculta sistemáticamente las expropiaciones de tierras y los logros de la reforma agraria chilena, ocultación que no debe sorprendernos debido a que en España, y sobre todo en Andalucía Occidental, la reforma agraria era una aspiración largamente perseguida dada la difícil situación que vivía la mayor parte de la población rural. Quizás se temiera que la difusión de la noticia de que el gobierno chileno estaba llevando a cabo transformaciones significativas en el campo pudiera provocar en el medio rural andaluz algún tipo de respuesta o "movilización marxista" de los jornaleros reclamando propiedades.

En lo referente a las nacionalizaciones, hay que indicar que éstas son una de las medidas más polémicas del gobierno de Allende. Por un lado, se necesitaba obtener una reforma constitucional que permitiera la nacionalización de la gran minería, reforma que se aprobaría unánimemente en el Parlamento chileno el 11 de julio de 1971. Sin

embargo, el Diario de Cádiz ignorará dicha reforma constitucional y sólo en una noticia publicada tres meses antes, con motivo del amplio triunfo de la UP en las elecciones municipales, hace una escueta referencia a ella al señalar que “Allende confía en que el Parlamento prestará apoyo a las reformas estructurales” y “no se opondrá a la tramitación de leyes destinadas a situar al país en la vía del Socialismo”.

Por otro lado, las nacionalizaciones provocaron fuertes tensiones entre el gobierno chileno y las multinacionales estadounidenses perjudicadas por las expropiaciones, tensiones que están en la base de la fuerte crisis que vive el país durante estos tres años y que, a la larga, provocarían la caída de Allende, al apoyar decisivamente estas multinacionales (entre ellas la ITT) a los militares golpistas. Este enfrentamiento, que se traduce en una asfixiante presión de los Estados Unidos sobre Chile, es presentado por el Diario de Cádiz como una tensión más existente entre el gobierno “marxista” de Allende y los “democráticos” Estados Unidos de América, si bien en algún momento llega a hacerse referencia a la posible implicación de la ITT en el planeamiento de una conspiración contra el primer mandatario chileno⁵.

En cuanto a la información concreta sobre los procesos de nacionalización en sí mismos, podemos decir que ésta es muy escasa, reduciéndose a referencias muy escuetas casi escondidas en páginas interiores del periódico. Las nacionalizaciones habían afectado sobre todo al cobre, al salitre, al hierro, al carbón, al cemento, a la industria siderúrgica, al petróleo, a la banca y a la gran industria, pero el Diario de Cádiz apenas dedica atención a un proceso que conllevó que, a término de 1972, el Estado chileno poseyera ya “el 100% de la producción de derivados del petróleo, el 67 del caucho, el 64 de los minerales no metálicos, el 53 de los metales básicos, el 52 de los textiles, el 25 de las bebidas y el 21 de alimentos”⁶. Así, por ejemplo, la nacionalización de las comunicaciones chilenas en mayo de 1973 apenas ocuparía seis escuetas líneas de una triste columna en páginas interiores del Diario, que también ignora por completo un suceso de gran repercusión internacional: el gesto de los estibadores portuarios franceses y holandeses cuando, en señal de apoyo a la política allendista, se negaron a descargar el cobre embargado por orden de un tribunal francés a requerimiento de una compañía norteamericana⁷.

Sin duda, la España que consolidaba los beneficios económicos del “boom” de los sesenta no podía permitirse el lujo de cuestionar el sistema capitalista impuesto por los Estados Unidos al mundo.

4.- LA POLÍTICA EXTERIOR

En el terreno internacional, los gobiernos de Allende llevaron a cabo una política de reanudación de relaciones con los países del bloque

socialista, siendo especialmente significativa, por el contexto internacional que la rodea, su reapertura de relaciones con Cuba. Ya en su primer discurso como presidente electo de Chile, Allende declaró que mantendría relaciones económicas y diplomáticas con todos los países, reservándose el derecho de reanudar relaciones con países "conflictivos" para cuando su gobierno lo considerara conveniente. A Cuba le seguirían China Popular y la República Democrática de Alemania, así como otros países de la órbita socialista, siempre bajo la atenta mirada de los Estados Unidos y de la URSS.

Estas relaciones serían ampliamente reflejadas por el Diario de Cádiz y la prensa española en general, que ven en ellas la confirmación de una conspiración comunista de carácter global, mostrando su preocupación ante el supuesto peligro que implica tal acontecimiento. Una larga visita de Fidel Castro a Chile, durante los meses de noviembre y diciembre de 1971, servirá para ratificar las buenas relaciones entre ambos países un año después de su restablecimiento, y dicha visita merecerá un seguimiento especial en las páginas del periódico gaditano, que dedicará al viaje del líder cubano varias primeras páginas y reportajes con fotografías durante los 25 días que dure su estancia en el país andino.

En cuanto a las relaciones de Allende con los Estados Unidos, no resulta difícil imaginar que éstas fueran, desde el primer momento, bastante tensas. Como ya dijimos, la política de nacionalizaciones afectaba seriamente a los intereses de diversas compañías norteamericanas, mientras que el apoyo del mandatario chileno a la Cuba de Castro suponía un importante revés para la política de aislacionismo que los Estados Unidos querían imponer en la OEA con respecto a la isla caribeña. Estas tensiones entre la gran potencia norteamericana y el país austral se verán reflejadas frecuentemente en las hojas del rotativo gaditano, en las cuales las "razones" estadounidenses encontrarán un eco significativo. Así, a los pocos días de ser elegido Allende, el Diario constata como los Estados Unidos emplearán frente a Chile la táctica de "esperar y ver", utilizando a la OEA como "mediadora". También se recogen las reacciones de disgusto de Washington ante la reanudación de relaciones de Chile con los países socialistas, acompañándose en algunos casos de las posturas de otros países como la URSS en el caso de Cuba, la República Federal de Alemania en el de la RDA, o la China nacional en el de la China comunista.

Por otro lado, en lo referente a las relaciones hispano-chilenas, hay que señalar que pese a las claras diferencias ideológicas entre ambos gobiernos, oficialmente se mantuvieron siempre posturas de respeto mutuo y de cooperación en algunos campos, llegándose incluso a plantear la posibilidad de crear empresas de doble nacionalidad. De acuerdo a esta tendencia, el Diario de Cádiz resalta siempre que es posible las buenas relaciones entre ambas naciones, destacando exageradamente las espontáneas rupturas de protocolo que el presidente chileno protagoniza en

honor de las misiones diplomáticas españolas. Especial atención recibirá en nuestro periódico la gira que López Bravo realiza por varios países de Latinoamérica como ministro de Asuntos Exteriores de España, gira que le llevará de visita a Chile, donde sería tratado con “extraordinaria cordialidad”. A su vuelta a la península, el Diario destaca en primera página y con grandes titulares unas declaraciones del ministro español: “Respecto a Chile, no patrocinaremos un miserable aislamiento”⁸.

5.- LA OPOSICIÓN

El mandato de Allende quedaría marcado como un período de gran inestabilidad política que se vería incrementada en el terreno social por una campaña de frecuentes huelgas y varios atentados de importancia.

En el campo político, sin mayoría en el Parlamento y con la clara oposición del Partido Nacional de Alessandri, la Unidad Popular deberá recurrir a menudo al apoyo de la Democracia Cristiana de Radomiro Tomic para conseguir las reformas legislativas que permitan la puesta en práctica de su programa de gobierno. Pero, evidentemente, el apoyo del partido de Tomic no será gratuito y sus exigencias moderarán las posibles actuaciones del Ejecutivo de Allende. Debido a estas concesiones, el mandatario chileno se verá frecuentemente enfrentado a los sectores más radicales de la UP que, haciéndose eco de algunas de las reclamaciones del MIR, exigirán una “izquierdización” de la política allendista.

La tensión parlamentaria llegaría a su punto álgido en agosto de 1973, cuando retirado el apoyo de la Democracia Cristiana al gobierno de Allende, éste es acusado por la mayoría parlamentaria de haber quebrantado gravemente el orden constitucional. Sin embargo, estas tensiones parlamentarias encuentran poco espacio en el Diario de Cádiz, más atento a otras formas de oposición más “espectaculares”. Así, la ola de huelgas que, sobre todo a partir de 1972, recorre Chile, sí encontrará su hueco en el diario gaditano, si bien hemos de matizar algunas cuestiones referentes a su tratamiento.

En un momento en que en España se vive una difícil situación en sus universidades, las manifestaciones estudiantiles chilenas quedan reducidas en el Diario a un acto de apedreamiento de cristales en la residencia oficial de Allende, sin informarse claramente ni de las causas ni de la amplitud de la huelga. Sí se prestará, sin embargo, mayor atención a las huelgas de camioneros y transportistas, huelgas de pequeños empresarios causadas por el temor a una posible nacionalización del sector que no presentan un claro paralelismo en la situación española y que además empañan la imagen de las pretensiones nacionalizadoras de la UP. Tanto los paros de octubre de 1972 como los del verano de 1973 se verán plasmados en el periódico gaditano que buscará mostrar una rotunda imagen de inestabilidad, creando

en el lector una idea de caos e ingobernabilidad en Chile a través de los disturbios provocados en contra de la política de Allende.

Esta imagen negativa de la situación chilena se ve potenciada con la abundante información que se recibe sobre el terrorismo en el país andino. Si recién elegido Allende, el atentado que provocó la muerte del general Schneider ocuparía durante varias semanas grandes titulares en el Diario de Cádiz, buscándose incluso en España a posibles participantes en el asesinato, los rumores de atentados contra el propio Allende aparecen de forma periódica en los tres años siguientes. En este clima de aparente terror, junto a los atentados de peso, como los que tuvieron como víctimas a Pérez Zujovic o a Araya Peters, una pequeña noticia publicada en noviembre de 1972, a la cual ya hemos hecho referencia, nos parece bastante significativa. Según esta información, en veinte días se habrían producido en Chile más de cien atentados, mostrándonos simultáneamente una portada del diario chileno Mercurio, cercano a la oposición a Allende, en la que aparecen unos controles militares en la carretera Panamericana, lo cual fortalece la imagen de inseguridad.

A esta situación de inquietud por las huelgas y los "continuos" atentados de la ultraderecha y de la extrema izquierda, hay que sumar, sobre todo a partir de 1972, la constante amenaza de *complots* y rebeliones para derrocar al gobierno de Allende, entre los cuales —dejando siempre de lado el golpe de septiembre de 1973— la intentona golpista de junio del 73 será el más importante ejemplo. La sublevación de varias unidades del Ejército, sofocada por la intervención de los generales Prats y Pinochet, es tratada por el Diario de Cádiz en amplios espacios con fotografías en primera página, recogiendo al día siguiente la acusación de Allende al grupo de ultraderecha *Patria y Libertad*, pero limitándose la información a dar una relación de víctimas y daños, sin realizar ningún análisis político y sin profundizar ni en las causas ni en las posibles consecuencias de la intentona.

El 24 de agosto del mismo año, tan sólo unos días antes de la caída de Allende, el Diario publica el siguiente titular: "Allende, amenazado de muerte"⁹, explicando que en unos folletos repartidos en Santiago por el movimiento *Patria y Libertad* se proponía al presidente chileno dos únicas salidas, la renuncia o el suicidio, ya que de no ser así "el pueblo le hará justicia solicitando su vida y la de sus cómplices". Significativo antecedente de los sucesos ocurridos apenas unas semanas después.

Hemos de señalar, también en este apartado, que las escasas fotografías referentes a Chile publicadas por el Diario durante los tres años del gobierno de la UP contribuyen a acrecentar, en la mayoría de los casos, el sentimiento de inestabilidad e inseguridad. Imágenes de manifestaciones y actos de protesta y de militares en las calles aparecen con cierta frecuencia en las páginas del periódico.

Para finalizar con el tratamiento que el Diario da a la oposición al gobierno chileno, quisiéramos destacar una curiosa noticia que se publica el 2 de noviembre de 1972 bajo el titular “Los católicos chilenos contra el Gobierno de Allende”. Pese a lo tajante de este encabezamiento, la noticia refiere un acto puntual ocurrido en la ciudad de Concepción al abandonar los fieles el templo durante una celebración eucarística. Se olvida el rotativo gaditano que si bien las relaciones entre la jerarquía eclesiástica, encabezada por el cardenal Silva Henríquez, y el gobierno de Allende no fueron buenas, sí hubo en cambio un acercamiento entre las bases sociales cristianas y la UP, a veces a través de movimientos como *Cristianos por el Socialismo*.

6.- DOS VISIONES DE ALLENDE DESDE CÁDIZ: TOMÁS CERRO CORROCHANO Y EMILIO DE LA CRUZ.

Con anterioridad nos hemos referido ya a Tomás Cerro Corrochano y a su sección “El mundo en ocho días”, publicada semanalmente a modo de análisis de la actualidad internacional. A continuación vamos a referir algunos ejemplos de su particular visión del Chile de Allende, una visión que consideramos claramente marcada por las líneas ideológicas del régimen franquista, que veía en la elección del líder de la UP un serio peligro para la estabilidad mundial por lo que suponía de expansión del “marxismo internacional”. Estas opiniones contrastan, sin embargo, con las palabras del colaborador del Diario Emilio de la Cruz, quien anualmente, al celebrarse el aniversario del descubrimiento de América, expone su propia versión de la realidad latinoamericana que, si bien es cierto no carece del lenguaje ampuloso y de la heroica palabrería que solían rodear al llamado Día de la Hispanidad, no deja por ello de mostrar un análisis relativamente independiente de la situación chilena.

Estas dos visiones, tan distintas entre sí, son en nuestra opinión un ejemplo más de la dualidad en que se mueve el Diario de Cádiz en esta época. Si, por un lado, se nos da una visión reaccionaria de la realidad internacional, por otro se deja abierta una pequeña rendija a una opinión que, sin oponerse frontalmente al régimen, sí parece al menos más progresista, aportando un nuevo punto de vista. Lástima que la sección de Cerro Corrochano desapareciera en 1973 y que en el Día de la Hispanidad de dicho año, apenas un mes después del golpe de Pinochet, Emilio de la Cruz renunciara a hacer su habitual análisis político para limitarse a repetir los habituales tópicos sobre las tierras hermanas. Hubiese resultado interesante contrastar las opiniones de ambos escritores sobre el derrocamiento del presidente Allende.

Seguidamente ofrecemos los ejemplos más destacados que hemos seleccionado de ambos autores como muestra de su opinión sobre la situación chilena en este periodo.

TOMÁS CERRO CORROCHANO: "El mundo en ocho días".

"¿Al comunismo por vía electoral?"

"(...) Es la primera vez que triunfa (en Chile y fuera de Chile) un candidato presidencial cuya campaña aparece abiertamente organizada por los comunistas, que incluye en su programa la sustitución del sistema capitalista por el "poder popular", la del Parlamento existente por una Asamblea del Pueblo y la nacionalización de la Banca, los seguros y el comercio exterior; y que añade: "No pretendo implantar el Socialismo en Chile de un golpe". Es decir, que tiene proyectos más ambiciosos. Por eso, lo ocurrido en Chile es de indudable gravedad.

En rigor, Salvador Allende no tiene todavía los requisitos legales para pretender la presidencia (...). Cuando no hay mayoría absoluta, el Congreso, es decir, las dos Cámaras en reunión conjunta, eligen entre los dos candidatos que más votos han obtenido en las urnas. Pero puede no hacerlo así. Y en esta ocasión hay razones de mucho peso a favor de una decisión en sentido contrario (...)."

Diario de Cádiz, 13 de octubre de 1970.

"Allende -por su temperamento frío y calculador- no encabezará en Chile una revolución extremista."

"Allende es marxista, masón y amigo de Fidel Castro."

Diario de Cádiz, 1 de noviembre de 1970.

"Iberoamérica"

"(...) En la misma cuenta -agitación revolucionaria o incompreensión del capitalismo amenazado- hay que cargar las tensiones generalizadas en Iberoamérica. Quizás el ejemplo más típico es el de Chile, donde unas elecciones han llevado al poder a un gobierno de Frente Popular con dos ministros comunistas. Mal asunto si nos hemos de atener a los precedentes en el resto del mundo. El tiempo dirá."

Diario de Cádiz, 31 de diciembre de 1970.

"Allende comienza a ser desbordado por el extremismo de izquierda."

“Mientras que el presidente chileno Allende trata de dar a su actuación un carácter estrictamente legal y moderado, la extrema izquierda empieza a desbordarle. El fenómeno era previsible y nada tiene de nuevo. Allende, en su primer “mensaje a la nación”, leído en el Parlamento, ha hablado de amistad y cooperación con los Estados Unidos, de respeto, de errores de política interior que deben ser corregidos. Ha anunciado asimismo –todo hay que decirlo- que “en el momento oportuno” propondrá a referéndum del país una Constitución socialista, con Cámara única. El lenguaje de los extremistas es distinto. Y su acción también. Ha habido asesinatos políticos, ya. Se están produciendo ocupaciones de tierras al margen de la reforma agraria. Y, por ejemplo, el Movimiento de la izquierda revolucionaria (MIR) acaba de hacer una invitación a los campesinos, obreros, trabajadores y soldados a “denunciar, combatir y aplastar toda tentativa de represión antipopular procedente de los sectores más vacilantes del gobierno”. La división del país se ahonda. Y se agrava.”

Diario de Cádiz, 30 de mayo de 1971

EMILIO DE LA CRUZ: “EN EL 479 ANIVERSARIO. LA AMÉRICA DE MAÑANA”

“(…) Es difícil, en una fecha como ésta, prescindir de los sentimientos. América es obra casi exclusiva del esfuerzo español (...). Pero es necesario prescindir de lo emotivo para adquirir una mayor claridad de juicio y una más amplia visión de la imparcialidad (...).

La Iberoamérica contemporánea está sometida a una serie de fuertes tensiones. Sobre un fondo de masas hambrientas de pan y de cultura, sumidas en el subdesarrollo y asfixiadas por unas estructuras políticas que siempre fueron artificiales porque no respondían a una tradición sólida, se registra el ensayo de nuevas fórmulas desde arriba. Ello entraña la lucha con poderes de antigua y consistente presión, cuya fuerza aparentemente no disminuye. Allí donde se ensaya el cambio desde abajo, son otros los poderes que también resisten.

Es rara la nación iberoamericana donde no se palpa esa lucha (...). Chile asiste a una fascinante experiencia, llena de riesgos que, si tiene buen fin, puede ser un ejemplo, pero que si lo tiene catastrófico agravará, hasta límites insospechados, el precario equilibrio actual (...).

Esta claro que todo ello ha de tener una salida, porque el reloj de la Historia es inexorable y porque, además, la paciencia humana tiene una frontera. Lo difícil es averiguar por qué cauces discurrirá la enorme fuerza expansiva, la gigantesca energía que habrá de liberarse cuando comience la marcha de los pueblos en busca de su liberación, en procura de su destino. Sin

embargo, pese a todo, es factible practicar la adivinación –con todas las reservas del caso- a la vista de antecedentes incontrastables.

(...) La rápida desvalorización de la estampa de Castro es perceptible a ojos vista, desde las restantes naciones iberoamericanas. No ocurre así con la de Salvador Allende, sobre el que pesa hoy una atención continental que a él mismo, pese a su sangre fría, tiene que poner nervioso. Todo el hemisferio está pendiente de lo que sucede en Chile, para tomar lección de lo que puede ser un socialismo en orden, respetuoso con la convivencia política y, lo que es más importante, teniendo fijamente en su sitio al extremismo de izquierda, cuyas sacudidas pueden ser aprovechadas e incluso estimuladas –con malévolos propósitos- por el extremismo de derecha.

Pero nos tememos que Allende se vea abocado a una encrucijada en que no tenga más salida que la dictadura, momento que utilizarán los poderes ocultos del hemisferio para propiciar su caída. Esto, a nuestro juicio, sería nefasto y provocaría un desenlace con repercusiones que no serían exclusivas de Chile, sino que afectarían al resto de la comunidad continental. Entonces, habría que crear –si es que existe un inteligente interés por parte de los que manejan los hilos de la trama- una imagen paralela como único medio de evitar el caos político."

Diario de Cádiz, 12 de octubre de 1971

7.- EL FINAL DE UNA ETAPA: EL GOLPE MILITAR DE SEPTIEMBRE DE 1973.

El 11 de septiembre de 1973, los Comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas chilenas, dirigidos por el general Augusto Pinochet, protagonizan un cruento golpe militar que termina con la vida del presidente Allende y que supone el fin de la llamada *Vía chilena al Socialismo*. El bombardeo del Palacio de la Moneda, sede de la Presidencia chilena, se convertirá en un símbolo de la dureza empleada por los militares, cuya actividad represora causará millares de muertos y cifras escalofriantes de desaparecidos, detenidos y torturados, convirtiéndose el Estadio Nacional de Santiago en un improvisado campo de concentración en el que se interna a los supuestos "enemigos" del orden nuevo. La imposición de la dictadura de Pinochet supondría, así, la caída de la que estaba considerada como la más "fiable" de las democracias latinoamericanas.

El 12 de septiembre, el Diario de Cádiz, al igual que buena parte del resto de los periódicos españoles, publicaba en primera página y con un gran titular a cuatro columnas la siguiente noticia: "ALLENDE SE HA SUICIDADO". A los pies de esta información, la fotografía de mayor tamaño de esta portada estaba dedicada a otro suceso de *indudable* interés para todos los gaditanos: el crecimiento espontáneo de dos "Sandías siamesas". Como vemos, en el Diario, las prioridades informativas

quedaban claramente definidas en esta época, pues el dedicar un amplio espacio a una curiosidad natural del calibre de la aquí señalada no era algo excepcional en el periódico gaditano, que reflejaba a menudo este tipo de noticias entre los más importantes acontecimientos mundiales del día.

Por otro lado, hemos de señalar que la tensión interna a la que nos referíamos al comienzo de este trabajo, patente en el uso que el Diario hacía de las diferentes agencias informativas, se hace ahora más significativa en el tratamiento de las noticias que sobre el golpe de Estado y sus consecuencias nos llegan de Chile. La rivalidad y la diferencia de criterios entre EFE y Europa Press se ve reflejada en el rotativo gaditano, que recurre a ambas agencias para cubrir los sucesos del país andino. Mientras EFE suele limitarse a servirnos las noticias oficiales que nos llegan de Santiago, haciéndose eco de todos los comunicados de la Junta Militar presidida por Pinochet, Europa Press -que envía sus crónicas desde Argentina (primero desde Buenos Aires y a partir del día 14 de septiembre desde Mendoza)- intentará dar una versión más realista de la situación, no ajena a ciertas críticas hacia la actuación de los militares chilenos.

A continuación, a modo de muestra del diferente tratamiento que ambas agencias daban a los acontecimientos chilenos, reflejamos algunas de las informaciones enviadas por cada una de ellas, señalando en negrita aquellas frases que sirvieron como titulares principales de las noticias publicadas en el Diario de Cádiz, titulares que nos dan una ligera idea de la posición del periódico ante estos controvertidos sucesos.

EUROPA PRESS	EFE CIFRA
12 de septiembre	
Situación extremadamente confusa en Chile donde se ha producido, por fin, el temido y esperado golpe militar. El Palacio de la Moneda sitiado.	Triunfó la sublevación. Allende se ha suicidado. Formación de la Junta Militar. Muertos dentro del Palacio de la Moneda.
13 de septiembre	
Sangrienta contrarrevolución.	Parece que Allende se suicidó con una carabina regalo de Fidel Castro. Guatemala reconoce a la Junta. El entierro de Allende tuvo lugar en secreto.
14 de septiembre	
Gobierno militar presidido por el general Pinochet	
Siguen los violentos combates: 4000 muertos. En toda Suramérica se han producido manifestaciones contra Estados Unidos.	Jura el nuevo Gobierno. Ha sido levantado el toque de queda. Apoyo general al nuevo Gobierno. Biografía del presidente de la Junta de Gobierno.
15 de septiembre	
La situación en el país continúa siendo confusa.	Declaraciones del Ministro de relaciones exteriores chileno: "Orden, disciplina y jerarquía".
16 de septiembre	
La viuda de Allende confirma el suicidio de su marido.	En Chile había un mínimo de diez mil extremistas extranjeros.

18 de septiembre	
Se endurece la represión contra los elementos extremistas.	El Cardenal Primado pide que no haya venganza. No habrá compasión con los extremistas extranjeros.
19 de septiembre	
	Según el gobierno chileno: Solamente ha habido 95 muertos.
20 de septiembre	
Allende candidato al Nobel de la Paz. Según algunas versiones el número de muertos es superior a 15000.	Pinochet expresa su gratitud al Ejército.
21 de septiembre	
La viuda de Allende afirma que su marido no se suicidó.	En el Vaticano se discute sobre la cuestión chilena.
22 de septiembre	
	Han sido declarados fuera de la ley los partidos marxistas. Nueva versión confirmatoria del suicidio de Allende.
23 de septiembre	
	El saldo del golpe es de 244 muertos y 7000 presos.
27 de septiembre	
Con motivo del entierro del poeta Pablo Neruda, se produjo la primera manifestación pública de carácter abiertamente hostil hacia la Junta de Gobierno.	Oficiales soviéticos entrenaban a las guerrillas.

FUENTES DOCUMENTALES:

Diario de Cádiz, años 1970 a 1973. Hemeroteca de la Biblioteca Municipal *Celestino Mutis* de Cádiz.

BIBLIOGRAFÍA:

BARRERA, C., *Periodismo y franquismo*, Pamplona, 1995.

FUENTE, J. F. y FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., *Historia del periodismo español*, Madrid, 1997.

GARCÉS, J. E., *Allende y la experiencia chilena*, Barcelona, 1976.

LATORRE CABAL, H., *El pensamiento de Salvador Allende*, México, 1974.

PALACIOS, J., *Chile, un ensayo de compromiso histórico*, 1978.

RUBIO, J. L., *Regímenes políticos del Cono Sur*, Madrid, 1991.

TERRÓN MONTERO, J., *La prensa en España durante el régimen de Franco: un intento de análisis político*, Madrid, 1981.

VV. AA., *El Golpe de Estado en Chile*, México, 1975.

NOTAS:

- ¹ BARRERA, C., p. 100.
 - ² Informe de A. FONTAN, *Información internacional (10 de diciembre de 1968)*, en archivo R. CALVO SERRER, 17.3-DI, citado por BARRERA, C., p. 103.
 - ³ Hemos prescindido de incluir los datos sobre las referencias a Uruguay debido a la escasísima información que se recibe de este país a través del Diario de Cádiz.
 - ⁴ Diario de Cádiz, 6 de septiembre de 1970.
 - ⁵ Diario de Cádiz, 23 de marzo de 1970.
 - ⁶ RUBIO, J. L., p. 42.
 - ⁷ Sobre este episodio puede resultar interesante: NERUDA, P., *Confieso que he vivido*, Barcelona, 1993, p.465.
 - ⁸ Diario de Cádiz, 27 de abril de 1971.
 - ⁹ Diario de Cádiz, 24 de agosto de 1973.
-